



# CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB  
DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, diciembre de 1949 - Núm. 44

## Los «New Orleans Rhythm Kings»

Por GIANCARLO C. TESTONI

Sucede en el jazz, como muy a menudo en el campo de los estudios filológicos o históricos, bajo la autoridad de un reconocido maestro que ha compulsado las fuentes, que los estudiosos construyen sus hipótesis, elaboran sus teorías, remitiendo para los orígenes a las citas y a los juicios del maestro. Pero cuando algún curioso se toma el trabajo de acudir directamente a las fuentes, no es raro que descubra algunos errores de investigación o de valoración llevados a cabo por aquel maestro. ¡Apoyándose en uno de estos errores, pues, pueden levantarse voluminosos castillos de papel que perduran años y años!

He querido volver a escuchar de nuevo algunas grabaciones de los «New Orleans Rhythm Kings», que no tengo la fortuna de poseer en los discos Gennet originales, pero de los cuales tengo suficiente documentación con las reediciones inglesas Brunswick (álbum «Classic Swing» n.º 1 y 2 publicados en 1936). Recordaba perfectamente que Hugues Panassié (en «Jazz Hot» de junio de 1936) había formulado no pocas reservas sobre el valor de estas grabaciones del «N. O. Rhythm Kings», al confrontarlas con las de la «King Oliver's Creole Jazz Band» contenidas en los mismos álbums, y, a tanto tiempo de distancia, me parecía interesante repetir la experiencia de una atenta audición y de una confrontación.

Mi curiosidad me ha llevado a un pequeño descubrimiento, valedero—pienso yo—no sólo para mí sino también para todos los críticos que no arrastran en el ejercicio de sus funciones el peso excesivo de preconcebidos teóri-

cos, y no se dejan fácilmente inducir por la fe del «mito» de ellos mismos o creado por otros.

El descubrimiento es éste: de la comparación entre grabaciones coetáneas del grupo negro de Oliver y Armstrong, y del grupo blanco de Paul Mares y León Rappolo, resulta evidentemente la inexistencia de una superioridad negra.

Los blancos se expresan en un lenguaje jazzístico idéntico, sino superior por inteligencia y rebusca de un estilo, a los negros, y el espíritu que les anima, y que se traduce concretamente en el swing de los conjuntos, no es menor al de los negros.

En los inicios, el Jazz, claro es, fué uno solo. A su nacimiento en el fértil suelo de New Orleans, la contribución de las dos razas fué bastante más proporcionada de cuanto hasta ahora se venía hablando. Fué sólo más tarde, después del «Wolverines» o—a lo más—del «Chicagoans», que los blancos encaminaron su inclinación hacia el terreno comercial, acreditando el convencimiento de su congénita y fisiológica incapacidad para el Jazz. Aquel cuarto de sangre blanca que el Jazz, de una manera inconfundible llevaba desde su principio (ahora no tiene mucha más) fué negada por los críticos, sea porque la conducta sucesiva de... los pioneros blancos fué aquella de los progenitores sin vísceras paternas ni maternas, separados desde entonces de su criatura.

Mas la historia es la historia, y los discos, por ventura de los críticos objetivos, son monumentos históricos a

### SUMARIO:

Los «New Orleans Rhythm Kings», por Giancarlo C. Testoni, traducción del italiano por José Estrada - *Crítica a dúo*, por Pedro Crusellas y Amador Garrell - «Paralelo tonal» a la historia del negro norteamericano, por Juan Corull - *Vocalismo moderno*, trad. E. Colomer Brossa - *Importancia del renacimiento New Orleans*, por José María Fonollosa - *Discos y ambiente*, por Enrique Farrés - *King Cole Trio*, por Enrique Prats - *¿Romanticismo moderno?*, por «Oscar» - *Figuras del Jazz*, por E. C. B. - *Grafología*, por «Yogui» - Las intervenciones de «Boni» y Llach, figurando, además, otros artículos y notas de interés — Fotografados: Calbó